

# Wera Meyer-Waldeck y Hilde Weström: Dos arquitectas en la Interbau Berlín 1957

*Wera Meyer-Waldeck and Hilde Weström:  
Two women architects at the Interbau Berlin 1957*

**Josenia Hervás y Heras | Esteban Herrero Cantalapiedra**

Recibido: 2021.09.25

Aceptado: 2021.12.02

## Josenia Hervás y Heras

Universidad de Alcalá de Henares

jhervasheras@colaboradorst.es

Doctora arquitecta con doble especialidad en edificación y urbanismo por la Universidad Politécnica de Madrid. Su tesis doctoral "El camino hacia la arquitectura: las mujeres de la Bauhaus" ha sido el resultado de años de estudio en España y Alemania, y de diversos artículos y conferencias. Actualmente es docente en la Universidad de Alcalá de Henares (España).

## Esteban Herrero Cantalapiedra

Investigador independiente

eherrero96@gmail.com

Nace en Göttingen (Alemania), ha colaborado en el estudio berlinés del profesor J.P. Kleihues. Doctor arquitecto por la Universidad Politécnica de Madrid con su tesis doctoral "La estética de la deformación en la era de la cultura de masas: un proyecto de Alison y Peter Smithson". Socio fundador del estudio El Triángulo H Arquitectos junto a Josenia Hervás y Heras.

## Resumen

Con la incorporación de jóvenes mujeres estudiantes a las escuelas superiores alemanas, tras la Primera Guerra Mundial, un orden establecido simbólico tendrá que ser revisado. Surgen las estudiantes como un nuevo modelo que durante el siglo XX va a cimentar la identidad de la mujer profesional.

Wera Meyer-Waldeck y Hilde Weström estudian arquitectura en dos instituciones diferentes, la Bauhaus y la Escuela Técnica Superior de Berlín Charlottenburg. Aunque sus periodos de formación no llegan a solaparse, el nazismo y la guerra suponen para ellas un periodo difícil. Tras la Segunda Guerra Mundial, sus carreras profesionales se tocarán por primera y última vez en 1957, en la Interbau de Berlín. El espíritu de un nuevo modo de habitar, promovido desde la muestra "La ciudad del mañana", fue defendido por ellas con una doble implicación: como responsables de unas instalaciones habitacionales expositivas y como asesoras técnicas ante la ciudadanía. Estas arquitectas constituyeron el nexo de unión, a través de su labor didáctica en temas de vivienda y tiempo libre, entre los visitantes de la muestra y las nuevas teorías para incentivar una vida más saludable y participativa en el interior de los hogares.

**Palabras clave:** *Interbau; arquitectas alemanas; Wera Meyer-Waldeck; Hilde Weström; Bauhaus.*

## Abstract

With the incorporation of young women students to German Technical Schools after the First World War, a symbolic established order will have to be revised. Female students emerge as a new model that during the twentieth century will cement the identity of the professional woman.

Wera Meyer-Waldeck and Hilde Weström study architecture at two different institutions, the Bauhaus and the Berlin Higher Technical School Charlottenburg. Although their education periods do not overlap, Nazism and war represent for them a difficult period. After the Second World War, their professional careers meet for the first and last time, at the 1957 Interbau in Berlin. The spirit of a new way of habiting, promoted by the exhibition "The city of tomorrow", was defended by them with a double implication: as the responsible for expositive housing installations and as technical advisors to the public. These architects formed the link of union, through their didactic work in terms of housing and free time, between visitors of the exhibition and the new theories to encourage a healthier and more participatory life inside homes.

**Key words:** *Interbau; german female architects; Wera Meyer-Waldeck; Hilde Weström; Bauhaus.*

## La Interbau Berlín 1957

Apenas diez años después del hundimiento alemán tras la guerra, su antigua capital, Berlín, seguía inmersa en la reconstrucción con un agravante, la división sectorial de la ciudad. El sector oriental había desarrollado una operación urbana en torno a la Stalinallee y la zona occidental quería ofrecer una visión opuesta al nuevo realismo soviético.

Por iniciativa del Senado de Berlín y el Ministerio Federal de la Vivienda, se elige el barrio Hansaviertel, devastado por los bombardeos, para levantar una gran actuación urbana con el nombre de Exposición Internacional de la Construcción: Interbau Berlín 1957. Siguiendo el espíritu de la colonia Weissenhof,<sup>1</sup> dirigida por Mies van der Rohe con Lilly Reich, de nuevo se hará un llamamiento a los arquitectos más relevantes del panorama internacional, al que acuden figuras como Le Corbusier, Walter Gropius, Alvar Aalto o Niemeyer.

Historiadores como Benévolo, mostraron sin embargo algunas reservas sobre la operación Interbau, y señalaron la confusión originada por la forma de trabajo, con el desdoblamiento entre los proyectistas internacionales y los equipos locales que desarrollaron los proyectos.

A su vez, el elevado desarrollo de los métodos técnicos de prefabricación no tuvo como respuesta una unidad de criterio proyectual, ahondando, para este historiador, en la diferencia entre lo conseguido en la Interbau y la Weissenhof.<sup>2</sup>

Cuarenta y siete estudios de arquitectura fueron seleccionados para la construcción del nuevo barrio de la Interbau. Se trataba de buscar una nueva definición del habitar, pero la segregación por edades y estado civil de los convivientes fue un hecho constatado en algunas construcciones, como en el caso de una torre de apartamentos con dos cuerpos, proyectada por el equipo de arquitectos de Berlín, Klaus Müller-Rehm y Gerhard Siegmann. Una de las alas iba destinada a hombres solteros y la otra era para solteras. Al margen de otras decisiones extrañas, como la segregación por sexos en dos volúmenes independientes, nos encontramos variaciones inexplicables en el diseño para ellas y para ellos, como que el tamaño de las ventanas del ala de las mujeres fuera menor que la de los hombres, o que los solteros tuviesen mini-cocinas empotradas en armarios, mientras que las solteras disponían de un espacio para cocinar.<sup>3</sup>

Ninguna mujer arquitecta participó en la construcción de las edificaciones levantadas en dichos terrenos, que hoy en día siguen en pie. Solo podemos encontrar a dos arquitectas alemanas, que de forma colateral, participaron en la Interbau con la exposición temporal *La ciudad del mañana*.

Las arquitectas Wera Meyer-Waldeck y Hilde Weström, provenientes de la primera generación de arquitectas tras la Gran Guerra, pero con antecedentes muy dispares, unieron sus carreras profesionales en esta exposición temporal, una circunstancia que no se ha estudiado previamente.

1 Deutscher Werkbund estuvo implicado en la organización de ambas actuaciones.

2 Leonardo Benevolo, *Historia de la arquitectura moderna* (Barcelona: Gustavo Gili, 1982), 824-827.

3 AAVV, *INTERBAU BERLIN 1957* (Berlin: Internationale Bauausstellung Berlin GmbH, 1957), 66. En la memoria del catálogo se especifica la diferenciación entre cocinas y en la planta se aprecia la diferente longitud de ventanas.

## Las primeras arquitectas alemanas

A partir de 1919, tras la Primera Guerra Mundial y con el nacimiento de una república, la mujer estudiante iniciará su camino hacia la educación plena, pudiéndose por fin matricular en cualquier centro de enseñanza.

Es en este panorama donde nace la que podríamos considerar la primera generación de arquitectas alemanas. Alguna ya existía, pero era una excepción a la regla, estudiando como *invitada*. Tal fue el caso de Emilie Winkelmann, nacida en 1875 en un pueblo cercano a Dessau y fallecida en 1951. Logró matricularse en el Universidad Técnica de Hannover en 1902 como alumna *Hospitantin*, es decir, sin posibilidad de obtener un título oficial, negándole la admisión al examen final para obtener el diploma acreditativo. Esto no impidió que, tras cinco años de carrera, fundara estudio propio con empleados a su cargo y tuviese una larga carrera profesional de éxito.<sup>4</sup> Winkelmann atendía a una selecta clientela que representaba la época del imperio guillermino, un escenario ajeno a la reciente juventud de la República de Weimar.

- 4 Hans-Georg Lippert: “Emilie Winkelmann, Deutschlands”, en *Frau Architekt, Seit mehr als 100 Jahren: Frauen im Architekturberuf*, editada por Mary Pepchinsky (Frankfurt: DAM, 2017), 79.

Las jóvenes estudiantes sí aprovecharon ese nuevo orden establecido. Para entrar en la Bauhaus no era necesario haber cursado el bachillerato, bastaba tener dotes artísticas y carecer de antecedentes penales y ello favoreció un desembarco de mujeres en mayor número que de hombres (84 frente a 79). Sin embargo, en las Universidades Técnicas, los requisitos eran más exigentes, no obstante:

*Entre 1920 y 1930, cincuenta mujeres estudiaron arquitectura en la Universidad Técnica de Berlín con dos profesores: Hans Poelzig desde 1923 y Heinrich Tessenow desde 1926.*<sup>5</sup>

- 5 Carmen Espegel, *Heroínas del espacio. Mujeres arquitectos en el Movimiento Moderno* (Buenos Aires: Nobuko, 2008), 82.

Otra vía para acceder a los estudios de arquitectura era a través de las academias o institutos superiores de Bellas Artes. Por tanto, hubo tres caminos: a través de las escuelas técnicas superiores, a través de los institutos superiores de arte o bien por medio de escuelas experimentales de artes y oficios, más alternativas.

Las mujeres estudiantes de arquitectura en la República de Weimar lograron diplomarse en un ambiente completamente diferente al de sus escasas antecesoras. La diferencia sustancial, respecto a las primeras, era tener congéneres a su alrededor y disfrutar de un entorno no hostil frente a los compañeros de clase. Lo primero proporcionaba a las estudiantes una sensación de normalidad, pues ya no eran mujeres aisladas, como heroínas que debían luchar contra los elementos. Lo segundo transmitía una nueva asociación, la de jóvenes —hombres y mujeres— que cultivaban la amistad sincera y la colaboración en equipo. Este tipo de relación, que en la actualidad está completamente asumida en países no teocráticos, fue producto de una nueva época en el siglo XX, no así en épocas anteriores, donde el cortejo y el asedio amedrantaban a numerosas mujeres. Bebel alertaba en su libro de 1879 que:

*El profesor Bischoff de Munich, ha dado, entre otras, como razón del consejo que da a las mujeres para que no se entreguen al estudio de la Medicina, la brutalidad de los estudiantes, lo cual es muy significativo (...).*<sup>6</sup>

- 6 August Bebel, *La mujer en el pasado, en el presente, en el porvenir* (Barcelona: Fontana, 1975), 198.

Era una evidencia que las mujeres estudiantes de arquitectura de aquella época no tenían referentes de arquitectas conocidas, ni de obras que hubiesen realizado aquellas. Ellas fueron unas auténticas precursoras y son ahora —cien años después— uno de los primeros ejemplos de mujeres estudiantes con compañeras en sus aulas, que lograron acabar sus carreras y construir edificios para la ciudadanía de aquella época.

Wera Meyer-Waldeck y Hilde Weström, una formada en la escuela Bauhaus y la segunda en la Escuela Técnica Superior (Technische Hochschule) Charlottenburg de Berlín, son dos exponentes de esta primera generación de arquitectas que lograron tener estudio propio y trabajar sobre las asignaturas aprendidas en sus diferentes centros académicos, materializadas en objetos arquitectónicos edificados bajo su supervisión y dirección.

Wera Meyer-Waldeck, (1906-1964) pasó su infancia en Alejandría ya que su padre era diplomático. La Primera Guerra Mundial hizo inviable el prorrogar su estancia en Egipto por lo que la familia se trasladó a Suiza, donde tanto ella como sus hermanas recibieron su educación en casa, según los planes de estudio alemanes. En 1927, después de cursar tres años en una Escuela Estatal de Artes Aplicadas en Dresde, toma la iniciativa consciente de matricularse en la escuela Bauhaus de Walter Gropius en Dessau.

Meyer-Waldeck tuvo el privilegio de estudiar con los tres directores que tuvo la Bauhaus. Colaboró con Gropius en el interiorismo de la Oficina de Empleo de Dessau construida entre 1928-1929. Contratada por Hannes Meyer en su estudio berlinés para desarrollar todos los temas de mobiliario e intendencia de la Escuela de Sindicatos en Bernau, fue finalmente Mies van der Rohe el maestro que firmó su título acreditativo de arquitecta en 1932.

En 1931 también había obtenido su diploma como oficial de carpintería, taller que había cursado en la escuela, antes de matricularse en el departamento de construcción. Una carta enviada el mismo año de su ingreso a su compañera Otti Berger, del taller textil, evidencia la ayuda y comprensión entre alumnas:

*(...) Estate contenta de no estar aquí, naturalmente nadie lo puede aprender en tres días y la gente tiene que terminar acudiendo a Gropius. (...) Albers se ha marchado pero nos ha encargado unos trabajos para exponer. No voy a enrollarme más y paso directamente a explicarte los deberes: 1) papel con agujeros, 2) superficies, 3) estudio ligero-pesado, 4) (...). En la última clase de dibujo hemos estado corrigiendo los últimos trabajos, esto estaba fenomenal y era muy interesante, podíamos comparar con lo que él había explicado y si lo habíamos entendido o no. Yo creo que de estas visualizaciones es de lo que más se aprende (...). Esto es todo lo que ha ocurrido y te pido por favor que si hay algo que no has entendido y esté oscuro, me lo digas y te lo intentaré aclarar en la medida de mis posibilidades (...). Nada es tan espantoso como cuando entiendes las cosas a la mitad, por eso escríbeme (...) Querida Otti, no estés triste, alégrate siempre, hay tanto de que alegrarse si todo se comprende (...).*<sup>7</sup> (Fig.1)

#### 7 Carta fechada el 27 de julio de 1927. Archivo Bauhaus Berlín.



Figura 1. Grupo de alumnas de la Bauhaus de Dessau. De izquierda a derecha: Wera Meyer-Waldeck, Margarete Dambeck, Otti Berger, Bella Broner y Gertrud Dirks. Fotografía del Archivo Bauhaus en Berlín. Publicada en Josenia Hervás, “El camino hacia la arquitectura: las mujeres de la Bauhaus” (Tesis doctoral, UPM, 2014), 592.



Es especialmente significativo el trabajo conjunto para el curso del profesor Hilberseimer que realizaron las alumnas Wera Meyer-Waldeck y Hilde Reiss, junto a cinco compañeros.<sup>8</sup>

- 8 Magdalena Droste, *Bauhaus 1919-1933* (Köln: Taschen, 2019), 342. Los compañeros eran Waldemar Alder, Wilhelm Jakob Hess, Cornelis van der Linden y Selman Selmanagic.

Proyectaron un hipotético barrio para los trabajadores de la empresa Junkers en el que los habitantes ocupaban unos pequeños apartamentos y las mujeres con hijos contaban con gran profusión de casas cuna y kindergarten. Servicios centralizados de calefacción y lavandería, grandes zonas deportivas con pistas de tenis además de piscinas, huertos, zonas de ocio con salas de reunión, clubs, cafeterías, cine y teatro, numerosos edificios educativos con viviendas para profesores e internados para estudiantes, incluso un hospital.

Imaginando ese mundo utópico donde el reparto del trabajo sería equitativo, estos estudiantes proyectaron la materialización urbana de sus inquietudes. Habían conocido a compañeras como Alma Buscher, que había visto muy mermadas sus capacidades para continuar sus estudios y su trabajo en la Bauhaus al quedar embarazada. Esto ya no ocurriría en un lugar como el proyectado por ellos donde las madres podrían conciliar vida familiar, ocio y trabajo remunerado.

Esta colonia queda como muestra de ese mundo nuevo que se desmoronaba tras catorce años de república. Las autoridades, a propuesta del partido nazi, clausuraron la Escuela en el otoño de 1932, trasladándose el director con algunos estudiantes y profesores de Dessau a Berlín.

Una élite de mujeres culturalmente muy preparadas había alcanzado el cénit educativo tan ansiado y otras empezaban sus estudios superiores. Ese otoño de 1932, la joven Hilde Weström se matriculaba en la Escuela Técnica Superior de Charlottenburg en Berlín. Weström (1912-2013) había cogido un tren en Breslau la noche anterior y había conseguido alquilar una habitación en la capital alemana, sufragada por su familia. Para poder ingresar en la universidad, Weström había tenido que realizar unas prácticas de construcción: carpintería y albañilería, éstas últimas en la empresa constructora de un amigo de su padre.<sup>9</sup> (Fig.2)

- 9 Christiane Droste, "Hilde Weström-zur person", en *Hilde Weström. Bauten 1947-1981* (Berlín: Das Verborgene Museum, 2000), 17.



Figura 2. Hilde Weström durante sus prácticas de albañilería en 1932. Fotografía publicada en el libro *Hilde Weström. Bauten 1947-1981* (Berlín: Das Verborgene Museum, 2000), 18.

Weström había nacido en Neisse, un pueblo cercano a Breslau (en la actualidad Wrocław, Polonia), su padre era ingeniero civil, pero la situación económica posterior a la Primera Guerra Mundial le obligó a hacerse cargo de un negocio familiar. Ella estudia en un liceo privado a partir de 1918, pasando posteriormente a un instituto público donde termina el bachillerato (*Abitur*). Debido a su interés por la arquitectura gótica, barroca y fortificaciones que rodeaban su tierra natal, es lógico que le surgiesen dudas sobre qué especialidad elegir para continuar sus estudios: Historia de la Arquitectura, Historia del Arte, Arquitectura de Interiores o Arquitectura para poder construir. Se decanta por esta última opción.

Hilde Weström entabló relación con sus compañeras de estudios Elfriede Schaar, Gerda Adam y Lotte Werner.<sup>10</sup> Es con esta última, con la que su relación se prolongó hasta su vejez, llegando a viajar y pintar juntas.

La etapa de estudiante de Weström tiene pocas similitudes a la de Meyer-Waldeck. La universidad estaba siendo vigilada por las autoridades nazis desde dentro y Weström narraba que se matriculó en un seminario de historia del arte, con el profesor Andrae, porque lo impartía en el Museo de Pérgamo, un refugio libre de toda supervisión.<sup>11</sup>

Weström termina el curso en 1935 y pasa sus vacaciones de verano sola con su bicicleta y su block de dibujo recorriendo la costa del Báltico y Silesia. Le encomiendan hacer un inventario sobre monumentos en la Alta Silesia y este trabajo interrumpe sus estudios, pero más tarde será muy valorado para acreditarse como miembro de la BDA (Asociación de Arquitectos Alemanes) en 1948.

En 1936 se traslada a Dresde por motivos familiares y allí se gradúa, obteniendo el diploma acreditativo en 1938. Su trabajo fin de carrera consistió en el diseño de la Embajada de Alemania en Estocolmo.<sup>12</sup> No hay publicados planos de dicho proyecto, pero dadas las fechas y la tipología del edificio, los alzados llevarían inevitablemente la bandera con la cruz gamada. También la llevó el proyecto de Mies van der Rohe para el Pabellón Alemán en la Feria Mundial de Bruselas de 1935.<sup>13</sup>

## Los años oscuros

Desde 1933 hasta el final de la guerra en 1945, el partido nazi estuvo presente en cualquier decisión por pequeña que esta fuese. La discriminación racial era la auténtica obsesión del régimen y la cuestión de género pasaba a un segundo plano. Además, una vez empezada la guerra en 1939 con los hombres en el frente, el país y el gobierno necesitaba contar con las mujeres para cualquier tipo de trabajo civil.

Gerda Adam, compañera de Weström en Charlottenburg, era miembro activo del partido nazi desde 1932 y en 1940 comenzó a trabajar para el departamento económico administrativo de las SS (*SS-Wirtschafts-Verwaltungshauptamt*) en Berlín.<sup>14</sup> Otras mujeres fueron apartadas de la órbita oficial por sus familias, como la arquitecta Ingrid Biergans, nacida en 1934 y alejada de Berlín en 1943 para reubicarla con sus abuelos en un pueblo más pequeño, y así evitar su participación en el programa infantil nacional-socialista.<sup>15</sup>

10 Christiane Droste, "Women architects in West and East Berlin 1949-1969..." (PhD Diss., University of Westminster, 2014), 280-281.

11 *Ibidem*, 198.

12 *Ibidem*.

13 Franz Schulze, *Mies van der Rohe. Una biografía crítica* (Madrid: Hermann Blume, 1986), 205-206.

14 Christiane Droste, 250.

15 *Ibidem*, 300.

16 Von Claudia Keller, "Elly Lehning, geb. 1914", en *Der Tagesspiegel*. Disponible en <https://www.tagesspiegel.de/berlin/elly-lehning-geb-1914/222896.html> (Última consulta noviembre 2021)

También Elly Lehning, nacida en 1914, y con muchas ganas de estudiar arquitectura, abandonó sus estudios para casarse con un joven que posteriormente se afilió al partido nazi. La presión que ejerció sobre ella para que abandonara a sus amigos judíos y las continuas disputas entre su padre —socialdemócrata— y el marido, acabaron con la separación del matrimonio en 1941. Pudo rehacer su vida de nuevo retomando los estudios y siendo, como Weström, una de las arquitectas que ayudaron a reconstruir Berlín tras los bombardeos. Lehning colaboró en la rehabilitación de la imprenta de Max Taut, edificio admirado por ella desde su niñez.<sup>16</sup>

La arquitecta Meyer-Waldeck permaneció hasta el otoño de 1934 sin empleo. Su primer trabajo fue como delineante en la fábrica de aviones Junkers, porque no le permitían ocupar un puesto como arquitecta. Ella misma lo mencionaba en su currículum, donde especificaba que:

*En 1937, cuando el gran período de paro hubo terminado, se me autorizó tener un puesto en la Red de Autopistas del Reich en la división de Obras (...).*

*En 1939 pasé de la división de Obras a la dirección de Edificación de la Red de Ferrocarriles del Reich por deseo propio.*

*En 1942 un destacado colega me facilitó un puesto de arquitecta en la Dirección de Construcción de la empresa Berg-Und Hüttenwerks-Gesellschaft, en su filial Karwin-Trzynietz. El 1 de mayo de 1942 ocupé el puesto para hacerme cargo de la línea de diseño y también del desarrollo de las Instalaciones y oficinas de la empresa de minería y metalurgia. Hasta finales de abril de 1945 estuve trabajando en Karwin, después, todas las mujeres fuimos evacuadas poco antes de que se produjera el hundimiento.*<sup>17</sup>

17 Josenia Hervás, "El camino hacia la arquitectura: las mujeres de la Bauhaus" (Tesis doctoral, UPM, 2014), 601.

La arquitecta Weström se casa en 1938 y vive en Berlín. Nace su hija Ute en 1939, en 1941 su hijo Matthias y se trasladan a Breslau. En 1943 nace su hijo Andreas y cuando los rusos invaden Breslau en enero de 1945, la familia escapa, llegando semanas después a Berlín donde nace su hija Petra en un refugio antiaéreo.<sup>18</sup>

18 Christiane Droste, 282.



Figura 3. Hilde Weström en la oficina de dirección de obra de la Biblioteca de Berlín (Hans Scharoun), 1972. Fotografía publicada en el libro *Hilde Weström. Bauten 1947-1981* (Berlín: Das Vergorgene Museum, 2000), 38.



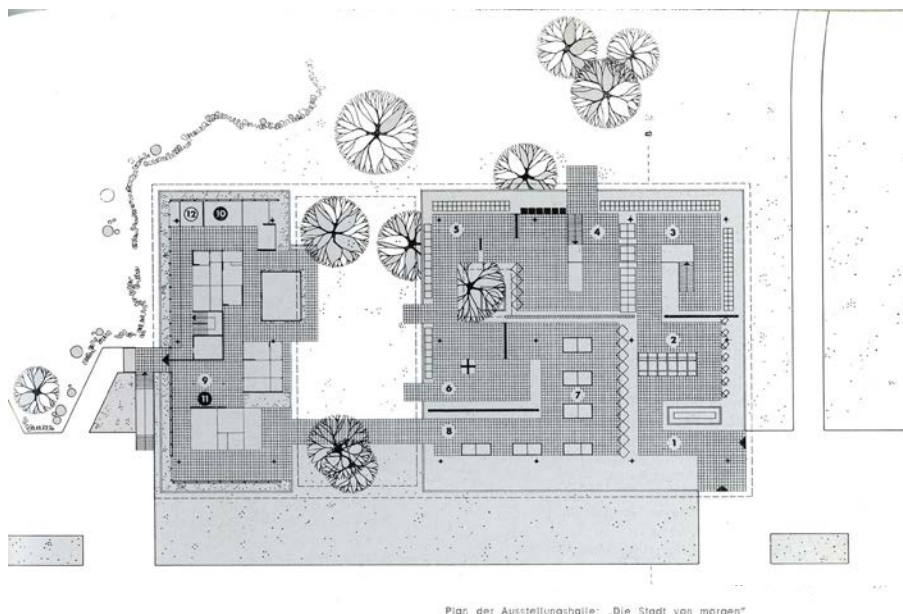
En 1948, tanto Hilde como su marido Jürgen Weström vuelven a trabajar en sus profesiones, la arquitectura y la abogacía. Ella empieza haciendo informes de daños tras la guerra para el departamento de reconstrucción en los barrios berlineses de Kreuzberg, Charlottenburg y Zehlendorf. Su frase “La ciudad destruida fue mi oportunidad”<sup>19</sup> era completamente cierta porque desde entonces no dejó de trabajar como arquitecta por cuenta propia, excepto una colaboración, ya a principios de los setenta, con el equipo de Hans Scharoun para la Biblioteca de Berlín.<sup>20</sup> (Fig.3)

Berlín Occidental y Bonn serán las dos ciudades donde las arquitectas trabajarán. Weström reconstruyendo un Berlín bombardeado y Meyer-Waldeck —como colaboradora independiente del arquitecto Hans Schwippert— realizando el interiorismo del Parlamento de la República Federal, la Residencia del Presidente y el acondicionamiento para las Cancillerías. Desde 1950 contó con estudio propio en Bonn.

### Wera Meyer-Waldeck y Hilde Weström: *La ciudad del mañana*

En la órbita de la Interbau, como portal de entrada al Hansaviertel, se levantó un pabellón temporal destinado a albergar la muestra *La ciudad del mañana*. Era un apéndice ilustrativo para especialistas y para el público en general de las nuevas formas de habitar las ciudades. En España, se publicó el preámbulo del folleto de dicha exposición, que recogía las inquietudes de los organizadores, entre las cuales estaban las de:

*Persuadir al ciudadano, por tanto, de las ventajas que le reportaría a su familia y a sus hijos una vida más sana. [...] La finalidad perseguida es ganar a cada uno para que, al lado del urbanista, sea coplanificador de la ciudad y la “sociedad de mañana”. [...] Con su sección “La Ciudad del Mañana” la Interbau Berlín 57 desea contribuir a una transformación en las concepciones de la opinión pública.*<sup>21</sup> (Fig.4)



#### Die Stadt von morgen

- |   |   |
|---|---|
| 1 Vorraum   | 7 Planungsbeispiele                               |
| 2 Einführungsraum                                     | 8 Stadt und Boden                                 |
| 3 Stadt und Mensch                                    | 9 Wohnen  |
| 4 Bauvorbereitung und Bauausführung (auf der Galerie) | 10 Wohnberatungsstelle INTERBAU (auf der Galerie) |
| 5 Stadt und Natur                                     | 11 Freizeit-Beratungsstelle                       |
| 6 Stadt und Verkehr                                   |   |

19 Kerstin Dörhöfer, “Berlin-Die zerstörte Stadt war meine Chance” en *Hilde Weström. Bauten 1947-1981* (Berlin: Das Vergorgene Museum, 2000), 24.

20 Christiane Droste, “Hilde Weström-zur person”, 22.

21 Angel Ganivet, “La ciudad del mañana”, *Arquitectura*, 186 (1957): 10.

Figura 4. Planta del Pabellón donde se realizó la muestra *La Ciudad del Mañana*.

Leyenda:

11. Mesa informativa sobre temas relacionados con la vivienda (en la galería de arriba). Era la que atendía Wera Meyer-Waldeck.  
12. Mesa informativa sobre temas relacionados con ocio y tiempo libre. Era la que atendía Hilde Weström.

Plano publicado en el libro-catálogo *INTERBAU BERLIN 1957* (Berlin: Internationale Bauausstellung Berlin GmbH, 1957), 319.



En 1957, Wera Meyer-Waldeck y Hilde Weström fueron invitadas a participar en dicha exposición. Fue un lugar de encuentro para la generación de arquitectos de Meyer-Waldeck y Weström, pertenecientes a ambos centros educativos. Encontramos entre los participantes a los siguientes arquitectos<sup>22</sup>:

- Karl Otto, del comité directivo de la Interbau y director de *La ciudad del mañana*. Compañero de estudios de la amiga de Weström, Lotte Werner, y de Hilda Harte, en el TH Charlottenburg. Colaborador habitual de Mies van der Rohe hasta la marcha de éste a Estados Unidos.
- Hubert Hoffmann, director de la oficina de planificación de proyectos del Senado de Berlín y colaborador en la preparación y dirección de la muestra. Con Wassili Luckhardt, fue responsable del bloque 9 del Hansaviertel. Entre su círculo se encontraba Richard Paulick, planificador de la Stalinallee de Berlín Oriental, ambos arquitectos habían sido alumnos de la Bauhaus.
- Wils Ebert, también estudiante de la Bauhaus. Fue el arquitecto de contacto de Walter Gropius en Berlín para la construcción del edificio de viviendas de la Interbau. Era marido de Hilda Harte, ex colaboradora de la oficina de Gropius antes de la guerra. Harte se encargó del desarrollo estructural del bloque de Gropius.

22 Eva-Maria Barkhofen, *Baukunst in Archiv. Die Sammlung der Akademie der Künste* (Berlín: DOM, 2016), 194, 286, 504.

*La ciudad del mañana* contó con un órgano directivo ya testado en las operaciones expositivas de vivienda de los años treinta. El tándem Karl Otto y Mia Seeger, directiva del Deutsche Werkbund, había colaborado en la dirección técnica de la muestra de 1931 denominada La Vivienda de Nuestro Tiempo (*Die Wohnung unserer Zeit*), que presentó las viviendas modelo de Mies van der Rohe y Lilly Reich.

Meyer-Waldeck y Weström trabajaron bajo la supervisión de Otto y Seeger y se encargaron, entre las diferentes áreas temáticas de la muestra, de la sección de la vivienda, la parte más sensible de cara al público. Debían filtrar en los visitantes una nueva preocupación: la de la existencia cotidiana de puertas adentro, y hacer suspirar a las familias por acceder a un “superhogar”<sup>23</sup> o, readaptar su vivienda con alguna idea tomada tras la visita al pabellón.

23 “Superhogar” (*super-Heim*) es utilizado en el artículo de M. Gutkelch “Die Wohnung von morgen” Berliner Morgenpost, 30-06-1957. Kerstin Dörhöfer, “Berlin-Die zerstörte Stadt war meine Chance”, 32.

Las dos arquitectas, además de diseñar sus instalaciones habitacionales dentro del pabellón expositivo, atendían mesas informativas. Weström una dedicada al asesoramiento del tiempo libre (*Freizeit-Beratungsstelle*) y Meyer-Waldeck a la vivienda (*Wohnberatungsstelle Interbau*). En ambos casos el objetivo era atraer a la familia.

24 Zur Sonderausstellung, “Die Stadt von morgen”, Interbau 1957. Disponible en [http://www.diestadtvonmorgen.de/uploads/media/flyer\\_historisch.pdf](http://www.diestadtvonmorgen.de/uploads/media/flyer_historisch.pdf) (Última consulta noviembre 2021)

En el documento preparatorio para *La ciudad del mañana* redactado en 1956 por Erich Kühn, responsable de los contenidos urbanísticos y científicos de la muestra, había algunos puntos de carácter ideológico y político que parecían depender del recién creado Ministerio de la Familia (1953). Concretamente, en los fundamentos socioeconómicos, Kühn introdujo el punto “La familia como fundamento de la sociedad”<sup>24</sup>, que desarrolló bajo la forma de un principio rector:

*La ciudad debe asegurar la totalidad de la existencia.  
En el centro de la totalidad está la familia.  
En el centro de la familia está la mujer. Ella es al mismo tiempo  
colaboradora de la vida pública.*

Tengamos presente otro punto en el documento de Kühn. Cuando focaliza en aquellos elementos concretos que deben sustentar la muestra, la vivienda es la parada final, el último y definitivo eslabón. El más importante. Fija en ella el siguiente principio orientativo:

*La vivienda ha de ofrecer grandes posibilidades al aumentar el tiempo libre. Deben de ser mayores, diferenciables y variables.*<sup>25</sup>

Las instalaciones habitacionales de Meyer-Waldeck y Weström buscaron sobre todo la posibilidad de configurar un espacio propio para cualquier miembro de la familia. Los espacios se agregaban o independizaban pulsando un botón y los tabiques afloraban o desaparecían. Para Weström, la mujer tenía derecho a la tranquilidad y a retirarse cómodamente a un lugar de trabajo propio. La cocina era un milagro de automatismos que permitían al ama de casa compaginar la cocina con alguna otra actividad. El padre de familia disponía de su cuarto de lectura tras un día de trabajo encajado en algún rincón tras un tabique corredero. Especial atención se prestaba a los hijos y sus múltiples actividades, desde aplicarse a los deberes en lugares donde fueran no molestados por los hermanos o al juego en función de su edad. Disfrutar individualmente del ocio era el fundamento que animaba las posibilidades espaciales de estas viviendas. La vida familiar se restablecía al ocultar los tabiques y unificar los espacios en una estancia común. (Fig.5)



El discurso de Meyer-Wadeck fue similar. Ella lo dejó plasmado en un escrito de dos páginas que apareció en el catálogo oficial y que resumía las aspiraciones de la arquitecta hacia los nuevos modos de habitar en las viviendas del mañana:

*El deseo de estar solo y la necesidad de reunirse.*<sup>26</sup>

Meyer-Wadeck veía posible un “hombre del mañana” (*der Mann von morgen*)<sup>27</sup>, capaz de cocinar. No obstante, la cocina de Meyer-Waldeck se planteaba abierta, en el salón, para que la mujer no quedase oculta entre cuatro paredes y participase toda la familia de la zona común, pero también podía instalarse en el jardín.

25 Kerstin Dörhöfer, “Berlin-Die zerstörte Stadt war meine Chance”, 32.



Figura 5. Imágenes del salón y estar diseñados por Hilde Weström para la muestra La Ciudad del Mañana. Fotografías publicadas en el libro *Hilde Weström. Bauten 1947-1981* (Berlin: Das Vergorgene Museum, 2000), 61.

26 Wera Meyer-Waldeck, “Das Wohnen in der Stadt von morgen”, en *INTERBAU BERLIN 1957*. (Berlin: Internationale Bauausstellung Berlin GmbH, 1957), 342.

27 *Ibidem*, 343.

28 Escrito mecanografiado denominado: Explicaciones sobre el tema "El modo de residir en la ciudad del mañana", Bonn 3-10-57, Bauhaus Archiv, n° 12464.



Figura 6. Imágenes del salón-estar-cocina diseñados por Wera Meyer-Waldeck para la muestra La Ciudad del Mañana. Fotografías publicadas en el libro *Bauhaus in Berlin. Bauten und Projekte* (Berlin: Bauhaus-Archiv, 1995), 123.

29 Josenia Hervás, "El camino hacia la arquitectura: las mujeres de la Bauhaus", 635-636.

30 Ute Maasberg y Regina Prinz, *Die Neuen kommen! Weibliche Avantgarde in der Architektur der zwanziger Jahre* (Hamburg: Junius Verlag, 2004), 88.

Figura 7. Planta de distintas viviendas-patio donde conviven en este núcleo una familia con 2 hijos, un apartamento para una sola persona, una familia con un solo hijo y una familia numerosa. Plano publicado en la revista *Blätter der Gesellschaft für christliche Kultur*, (1960): 23-30.



Afirmaba que:

*El modo de cocinar del mañana será mucho más uno de descongelar que uno de cocinar.*<sup>28</sup> (Fig.6)



Ninguna de las dos mujeres diseñó viviendas completas y éstas carecían de exterior y cubiertas. Fue un trabajo esencialmente de mobiliario integrado donde se mostraban independientemente ambientes como dormitorios, salones y cocinas o áreas de juego y descanso.

Hilde Weström reconoció que su intervención en la muestra *La ciudad del mañana* supuso una de las cimas de su carrera profesional. Sus palabras de alabanza hacia Wera Meyer-Waldeck y hacia la Bauhaus, lamentando retrospectivamente no haber asistido como alumna, difieren del hermetismo que Wera Meyer-Waldeck dio al evento.

Meyer-Waldeck luchó para que le adjudicaran un encargo real, un bloque o, por lo menos, unas viviendas unifamiliares en la Interbau. Ella, a sus 51 años en 1957, era tan colegiada del BDA (Colegio de Arquitectos de Alemania) como cualquier otro colega masculino. Unos planos publicados en 1960, en una revista no profesional, órgano de difusión cultural cristiana, la *Blätter der Gesellschaft für christliche Kultur*, fueron probablemente los bocetos para unos unifamiliares adosados pensados para el *Hansaviertel*.<sup>29</sup> (Fig.7)

No había ninguna arquitecta entre los 47 despachos que concurrieron en la construcción de la Interbau. Su decepción, confesada a su antigua compañera de la Bauhaus Else Mögeling fue convertida en protesta:

*¿Es esta la tan cacareada igualdad?*<sup>30</sup>

Else Mögeling denunció en un informe sobre *La ciudad del mañana* el juego de la falsa asimilación de la mujer arquitecta, relegada a levantar montajes que asemejaban interiores de viviendas.



Hilde Weström sí podía competir en obra construida con algunos arquitectos, pero también había sufrido el látigo de la discriminación de género. En 1952 ganó *ex aequo* con Werner Düttmann el primer premio en el concurso de una residencia de la tercera edad en Berlin-Wedding. Lo construyó Düttmann. En 1962 ganó de nuevo el primer premio *ex aequo* con un arquitecto local para otra residencia de la tercera edad en Niederaula, Hessen. Se la encargaron al arquitecto.

Ya centenaria, Weström fue huésped del edificio Christophorus, un centro de atención asistida para la tercera edad y residencia de ancianos en Berlín-Moabit, que esta vez sí, construyó en 1964. Ese mismo año, en Bonn, por fin Wera Meyer-Waldeck contaba con un gran proyecto, la construcción de una residencia para estudiantes femeninas. Murió mientras realizaba el proyecto de ejecución.

## Conclusiones

Hilde Weström, trabajando desde Berlín, la vieja capital del imperio, y Wera Meyer-Waldeck, desde la nueva capital Bonn, son dos ejemplos de constancia en el trabajo. La primera, con familia numerosa, y la segunda, soltera y sin descendencia, mostraron su disposición a participar en la génesis de un nuevo modelo de habitar para una sociedad democrática alemana.

Lamentablemente, la oportunidad de construir en la Interbau quedó reducida a una labor de asesoramiento y acondicionamiento interior, nada desdeñable, pero en absoluto comparable con la obra de sus colegas varones, cuyo trabajo aún permanece.

Weström fue entrevistada en una emisora de televisión y en un periódico locales con motivo de la exposición. Protagonismo tan efímero como la propia naturaleza de la muestra, ya que ésta y la participación de ambas arquitectas en la misma, pasaron al olvido.

Sus mesas informativas fueron una auténtica mediación entre la ciudadanía y la Interbau. Estas arquitectas constituyeron el nexo de unión, a través de su labor didáctica en temas de vivienda y tiempo libre, entre los visitantes de la muestra y las nuevas teorías para incentivar una vida más saludable y participativa en el interior de los hogares. Como explicaba Meyer-Waldeck, se trataba de aunar el deseo de estar en soledad (disfrutando individualmente del ocio) y la necesidad de reunión de toda la familia en su propia vivienda.

El espíritu de la Weissenhof estaba más presente en las instalaciones habitacionales de Meyer-Waldeck y Weström que en las construcciones de la Interbau. Estas dos arquitectas construyeron un escenario total que aplicaba una unidad de criterio en todas y cada una de las escalas, desde el mobiliario y disposición de los objetos, hasta la división de los espacios, para la futura forma de habitar la ciudad del mañana.



## Bibliografía

- AA.VV. *Frau Architekt, Seit mehr als 100 Jahren: Frauen im Architekturberuf*. Frankfurt: DAM, 2017.
- AA.VV. *Hilde Weström. Bauten 1947-1981*. Berlin: Das Verborgene Museum, 2000.
- AA.VV. *INTERBAU BERLIN 1957*. Katalog. Berlin: Internationale Bauausstellung Berlin GmbH, 1957.
- Benevolo, Leonardo. *Historia de la arquitectura moderna*. Barcelona: Gustavo Gili, 1982.
- Barkhofen, Eva-Maria. *Baukunst in Archiv. Die Sammlung der Akademie der Künste*. Berlin: DOM publishers, 2016.
- Bebel, August. *La mujer en el pasado, en el presente, en el porvenir*. Barcelona: Fontana, 1975 (1879).
- Droste, Christiane. PhD thesis "Women architects in West and East Berlin 1949-1969: reconstructing the difference: a contribution to Berlin building history and knowledge about women architects' conditions of professionalization". University Westminster, Faculty Architecture, 2014.
- Droste, Magdalena. *Bauhaus 1919-1933*. Köln: Taschen, 2019.
- Espegel, Carmen. *Heroínas del espacio. Mujeres arquitectos en el Movimiento Moderno*. Buenos Aires: Nobuko, 2008.
- Ganivet, Angel. "La ciudad del mañana", *Arquitectura*, 186 (junio 1957): 10-24.
- Hahn, Peter. *Bauhaus in Berlín. Bauten und Projekte*. Berlin: Bauhaus-Archiv, 1995.
- Hervás y Heras, Josenia. "El camino hacia la arquitectura: las mujeres de la Bauhaus". Tesis doctoral, Universidad Politécnica de Madrid, 2014.
- Maasberg, Ute y Prinz, Regina. *Die Neuen kommen! Weibliche Avantgarde in der Architektur der zwanziger Jahre*. Hamburg: Junius Verlag, 2004.
- Schulze, Franz. *Mies van der Rohe. Una biografía crítica*. Madrid: Hermann Blume, 1986.